



Capítulo 1964

El Tesoro del Clan Dragón Azur

"¡Gracias!" Xuanbing se puso de pie, una vez que recuperó la energía suficiente, e hizo una reverencia a Yuan.

"No hay problema."

Poco después, se pusieron en contacto con Jiao Zhenhai y los demás.

"¿Y bien? ¿Cómo van los resultados?", preguntó Jiao Zhenhai.

"He purificado el noventa y nueve por ciento del veneno de su sangre. El porcentaje restante es demasiado pequeño para tener algún efecto, así que prácticamente está completamente curado", explicó Yuan.

"¡Gracias!", dijo Jiao Zhenhai con la cabeza ligeramente agachada. "Ahora, sobre los demás..."

Yuan entonces dijo: "Déjame descansar unos días, luego quiero echar un vistazo a tu tesoro. Si me interesa su contenido, aceptaré tu oferta".

En ese caso, contáctame cuando estés listo. Ya te he preparado una habitación.

Poco después, Yuan fue llevado a su habitación.

"Ahora regresaré a la Montaña Espiral del Dragón", dijo el Emperador Dragón frente a su habitación.

Yuan asintió.

Regresaré en cuanto termine aquí. Gracias por acompañarme.

El Emperador Dragón dejó a Yuan solo poco después, pero aún no abandonó el Clan del Dragón Azur.

"Jiao Zhenhai, regresaré a la Montaña Espiral del Dragón ahora".

"¿Ya? ¿Eso significa que el enviado no...?"





No es eso. Regresaré solo. El Enviado Mayor se quedará aquí. De hecho, creo que el Enviado Mayor ya ha decidido ayudar a su familia, por eso me envía lejos.

"Es eso así..." Jiao Zhenhai suspiró aliviado.

La seguridad del Enviado Mayor ahora es responsabilidad de tu Clan Dragón Azur. Si algo le sucede al Enviado Mayor durante mi ausencia, tendrás que responder ante toda la Montaña Espiral del Dragón.

Jiao Zhenhai se burló: "Tranquilo, Emperador Dragón. Es el salvador de nuestro Clan Dragón Azur. Cuando termine aquí, lo devolveremos sano y salvo a la Montaña Espiral del Dragón".

El Emperador Dragón asintió y se fue sin decir otra palabra.

Unos días después, Yuan salió de su habitación y fue escoltado personalmente por Jiao Zhenhai hasta el tesoro del Clan del Dragón Azur.

A diferencia de la mayoría de los tesoros confinados en el espacio físico, este se ocultaba en una dimensión aparte: el mundo personal de Jiao Zhenhai. Al entrar, Yuan se encontró ante una enorme estructura cuadrada, que parecía un museo antiguo, grandiosa e imponente.

La entrada estaba sellada detrás de una poderosa formación de nivel 9, una barrera que solo Jiao Zhenhai podía desbloquear.

En el interior, el edificio se abría a una única y vasta cámara, y Yuan fue recibido por una vista sobrecogedora. Filas y filas de tesoros, cada uno cuidadosamente exhibido en elegantes vitrinas y en estantes de pared finamente tallados.

La gran cantidad de tesoros almacenados dentro de la cámara hacía que el aire mismo pulsara con energía espiritual concentrada.

La presión era inmensa, tan densa y abrumadora que un cultivador en el Reino de la Iluminación Espiritual sería aplastado en el momento en que entrara.

"Tómate tu tiempo para mirar a tu alrededor, y si ves algo que despierte tu interés, no dudes en decirlo", dijo Jiao Zhenhai mientras le hacía un gesto a Yuan para que entrara.





Yuan no perdió el tiempo e inmediatamente comenzó a mirar los tesoros.

La gran mayoría de los tesoros del tesoro eran armas, armaduras y artefactos. La mayoría de grado Mítico o superior.

Los estantes dedicados a las píldoras contenían una deslumbrante variedad de elixires de nivel 8, y entre ellos, un puñado de píldoras, extremadamente raras, de nivel 9.

"Sólo los mejores y más poderosos tesoros llegan a nuestro tesoro", dijo Jiao Zhenhai en tono orgulloso.

"Puedo verlo", dijo Yuan con una sonrisa.

Cuanto más exploraba el tesoro, más tentado estaba a aceptar la oferta de Jiao Zhenhai.

'Dos años... Aunque para la mayoría de la gente no es mucho tiempo, para mí es mucho...'

Con su talento, Yuan podría lograr fácilmente lo que la mayoría de las personas tardan siglos en lograr en dos años, sin mencionar que su cuerpo real todavía estaba atrapado en la Tierra.

Tras varias horas examinando meticulosamente cada tesoro, Yuan finalmente llegó al fondo de la sala. Allí, apartada de todos los demás tesoros, había una única vitrina ligeramente elevada y protegida por su propia barrera reforzada.

En su interior se encontraba un impresionante cristal azul, que brillaba tenuemente con una luz serena pero potente. A pesar de su tamaño relativamente pequeño, no mayor que una gota de agua, su brillo relucía como la luz de la luna sobre el agua quieta, y su aura era incomparable a cualquier otra en la habitación.

"¿Qué es este tesoro?", preguntó Yuan, con la mirada fija en el luminoso cristal azul.

La expresión de Jiao Zhenhai se endureció levemente, antes de ofrecer una sonrisa nerviosa y decir: "Esa... es nuestra reliquia familiar, la Lágrima de los Cielos Azules".

¿Lágrima de los Cielos Azules? Nunca había oído hablar de ella. Así que este es el tesoro que quería quien envenenó a tu clan... ¿Qué hace?





Jiao Zhenhai sacudió la cabeza y dijo: "Soy completamente honesto cuando digo esto, pero no tengo idea de qué hace".

¿Eh? ¿Así que tienes un cristal desconocido como reliquia familiar? Yuan arqueó las cejas, perplejo.

Este tesoro ha estado con nuestra familia desde tiempos antiguos. Se dice que perteneció a nuestro antepasado.

"..."

Yuan contempló el cristal en silencio. Su aura única no era la única razón por la que le interesaba.

<¡Nueve Símbolos del Dragón está reaccionando a algo!>

Los Símbolos de los Nueve Dragones habían estado actuando desde que ingresó en la tesorería, y actualmente estaban teniendo la reacción más fuerte.

"¿Hay alguna posibilidad de que me des este tesoro a cambio del tratamiento? Estoy dispuesto a tratar a todos tus hijos por este único tesoro", dijo Yuan.

"E-Esto es... Lo siento, pero eso es imposible."

Yuan reflexionó por un momento antes de hablar: "¿Qué pasa si te doy unas gotas de la sangre del Monarca Inmortal?"

"¿Qué? ¡¿La sangre del Monarca Inmortal?! " Jiao Zhenhai no podía creer lo que oía y casi se cae del susto.

Entre la raza animal, existía una leyenda muy famosa, que había perdurado durante generaciones.

Se decía que la sangre del Monarca Inmortal poseía una propiedad milagrosa: la capacidad de elevar el linaje de cualquiera que la absorbiera.

Para las bestias de linaje real, que valoraban la pureza de su linaje más que la vida misma, algo así era más que invaluable.

Jiao Zhenhai tragó saliva nerviosamente, mientras contemplaba seriamente la oferta de Yuan.

